

El folclore progresivo*

Ernesto de Martino

Bajo el empuje del movimiento obrero y de su conciencia teórica más elevada, que es el marxismo-leninismo, se ha venido produciendo en la vida cultural de las clases subalternas e instrumentales de la sociedad burguesa un auténtico desbloqueo de las formas tradicionales de vida cultural popular. Es decir, se ha venido constituyendo un folclore progresivo, que es una propuesta consciente del pueblo contra la propia condición socialmente subalterna, o que comenta y expresa, en términos culturales, las luchas por emanciparse. En el país donde la clase obrera es victoriosa, en la URSS y en los países de democracia popular, el folclore progresivo ha asumido también el aspecto de reflejo cultural-popular de la edificación socialista y de las consiguientes transformaciones en las costumbres, las relaciones sociales, el dominio técnico de la naturaleza, etc. Así, al lado del folclore progresivo prerrevolucionario (folclore de las rebeliones campesinas, del derecho de los siervos de la gleba, sátiras contra los patrones y los «popes», folclore de los trabajos forzados y del exilio, etc.), también se ha desarrollado en la URSS el folclore relativo a los acontecimientos que acompañaron y siguieron las jornadas de Octubre, desde los lamentos de una recitadora popular a la muerte de Lenin, hasta la plasmación artístico-popular de los grandes acontecimientos que acompañaron la edificación socialista: por ejemplo, la electrificación del campo, el estajanovismo, la liberación de la mujer, etc.

* Texto publicado originalmente en *L'Unità* (28 de junio de 1951).

En Italia, la Resistencia ha dado un nuevo impulso al folclore progresivo. Hay un folclore de la ocupación de tierras, de las huelgas, de las ocupaciones de fábricas, en general estrechamente vinculado a los avatares de la lucha de clases. Cuando se trataba de dar testimonio cultural de las amenazas de guerra que se cernían sobre el mundo, no fueron solo nuestros escritores o pintores de vanguardia los que se sintieron movilizados: también en un pequeño pueblo de Lucania los campesinos se dejaron oír, y lo hicieron con una canción acompañada de los instrumentos campesinos según la melodía tradicional. La canción dice así: «*Ci hanno mannato le cartuline / comme fosse pane e vine*».¹

Así, a su manera, también los campesinos de Lucania han hecho su «Manifestación por la paz», se han declarado culturalmente a favor de la paz. Pero sucede que los testimonios progresivos de los intelectuales cualificados son mejor valorados culturalmente: en cambio, el folclore progresivo de los campesinos no se recopila, no entra en circulación cultural; está vivo, sí, pero la suya es una vida no oficial.

Personalmente he intentado recoger en mis «Note lucane» (*Società*, VI, n° 4) el folclore progresivo de la Ràbata, barrio pobre de Tricarico en Lucania: este intento, sin embargo, no debería quedar aislado, sino marcar el inicio de una auténtica tradición cultural. De hecho, el folclore progresivo representa un momento importante del nuevo humanismo en desarrollo; no concederle su justo valor implica una debilidad del mismo movimiento humanista progresivo. La unificación de la cultura nacional, como la concibió Gramsci, es decir, la formación de una nueva vida cultural de la nación que reduzca la fractura entre alta cultura y cultura del pueblo, no puede limitarse a la nueva narrativa, al nuevo cine realista, a la nueva sensibili-

¹ Es decir: «Nos han mandado la tarjeta roja / como si fuese pan y vino», parte esencial de la dieta campesina. [N. del T.].

dad que florece en alguno de nuestros pintores, etc., sino que es preciso que sea una unificación concreta, real, debe implicar también la incorporación al circuito cultural de aquellas producciones populares progresivas que, rompiendo con las formas tradicionales del folclore, se vinculan al proceso de emancipación política y social del mismo pueblo.

Por otra parte, el folclore progresivo ejerce otra función importante: para amplios estratos populares, y sobre todo para el mundo campesino meridional, representa un eficaz modo de educación cultural. En un lugar donde predomina el analfabetismo o el semianalfabetismo, donde el «libro popular» no tiene prácticamente ninguna influencia, donde la educación ideológica de partido debe necesariamente mantenerse en límites modestos, el folclore progresivo constituye un avance cultural efectivo de las masas populares, el nacimiento real de una cultura popular orientada progresivamente.